



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

Sección Oficial Diocesana

Documentos Episcopales.

LA BENDICION DEL SANTO PADRE

Con cuantos se habla a su regreso de Roma, después de asistir a la proclamación dogmática de la Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los cielos, todos, unánimemente y con toda espontaneidad, exclaman: aquello es inefable, imposible transmitirlo a nuestra familia, a nuestros amigos, a nuestros convecinos. Revasa cuanto pudiera pensarse y desearse, y mucho más cuanto pudiera decirse.

«Algo de cielo»—«antesala del cielo»—«¿qué será el cielo cuando tal hermosura y grandeza hay en la tierra?»—El Presidente de las Cortes: «esto ha sido como un *vermut* o aperitivo celeste»...

Y así todos...

Y así nosotros...

A pesar de las semanas transcurridas sigue nuestro espíritu como divinamente embriagado, bien fijé la atención en la procesión de las antorchas la noche que precedió a la proclamación, en el traslado de la veneranda Imagen de Ntra. Señora de Araceli, *salus populi romani*, a la Basílica de S. Pedro, y la